+ Usted es fiscal desde 1976. ¿Sería una de las pocas mujeres que ocuparían este cargo por entonces, no?

Si, no más de diez. Éramos muy pocas en relación con los varones. Cuando me licencié en Derecho en Oviedo en mi orla universitaria sólo había cuatro mujeres.

+ ¿Por qué quiso ser fiscal? Porque no debía ser muy habitual para una mujer en los años 70.

Cuando empecé en la Universidad, hace más de 43 años, el destino de la mujer era casarse y cuanto más alto fuera el estatus del marido mejor, y las que tenían vocación de estudio, su destino era la Enseñanza o la Farmacia. Era casi una extravagancia decir que querías estudiar Derecho o Medicina, el número de abogadas y de médicas era muy escaso. Estas dos profesiones hoy están altamente feminizadas.

+ ¿El hecho de ser mujer ha marcado de algún modo su carrera profesional?

Cuando yo era niña, no tenía ningún referente ni de abogada, ni de fiscal, ni de doctora tampoco, porque en el mundo que yo conocía sólo había maestras y farmacéuticas y no eran mayoría tampoco. Por entonces la sociedad y la vida tenían preparado para mí y el resto de las niñas de mi edad un proyecto que yo nunca acepté. Con el tiempo, y a través de mi vida profesional y familiar, he demostrado que había otro proyecto distinto del que tenían preparado para mí en la década de los 50 y la evolución de la sociedad ha mostrado después, que

todos aquellos que veían que las niñas tenían un determinado porvenir diferente al de los niños estaban completamente equivocados. Es más, ahora mismo este pensamiento raya lo grotesco.

Sin embargo es muy importante que las jóvenes sepan que los derechos de los que hoy disfrutaban no han caído del cielo ni se disfrutaban desde siempre. Porque cuando yo era joven, las mujeres no eran protagonistas de nada, no iban solas a las cafeterías, ni viajaban solas, ni salían solas a la calle, ni siquiera a misa.

+ Usted fue la primera mujer fiscal jefa de España, en este caso y concretamente en la Audiencia Provincial de Guadalajara, ¿Cómo recuerda aquella etapa?

Con gran satisfacción y cariño. Es más, de toda mi vida profesional, el período más satisfactorio fue la Jefatura de Guadalajara, que desempeñé durante casi ocho años.

+ ¿Fue entonces cuando empezó su "lucha profesional" contra la violencia de género?

A lo largo de mi vida profesional siempre tuve una especial sensibilidad y un especial empeño en perseguir todas las conductas que suponen una minusvaloración de la mujer, aún cuando no estaba de moda y cuando este empeño suponía hasta un desdoro profesional y risas.

Cuando llegué a la Jefatura de Guadalajara pude permitirme dar una respuesta penal contundente a ese tipo de conductas, en definitiva, quien desempeñaba la jefatura era yo. De todos modos la situación era muy propicia en Guadalajara por la colaboración de mis compañeras y los servicios sociales de la provincia. Castilla-La Mancha fue pionera en la lucha contra la violencia de género, no sólo en cuanto a la Ley, sino que elaboró el primer protocolo de España para detectar y perseguir eficazmente la violencia de

género en el que colaboré yo personalmente.

+ Precisamente el Gobierno de Castilla-La Mancha reconocía su labor con motivo del Día contra la Violencia hacia las Mujeres. ¿Qué suponen para usted reconocimientos como éste?

Aunque siempre piensas que no has hecho los méritos suficientes para recibir este tipo de reconocimientos, estoy muy agradecida y es para mí un gran honor esta distinción.

+ ¿Cómo valora personalmente la Ley Integral contra la Violencia de género? ¿Cree que habría aspectos mejorables en esa Ley?

Mi valoración de la Ley es positiva, creo que si toda gran marcha empieza por un primer paso, este ha supuesto unos cuantos pasos, un salto olímpico diría yo. Es una Ley que no sólo prevé medidas penales enérgicas sino medidas de protección económicas y sociales para las mujeres ayudándolas a salir del infierno y de la degradación del maltrato.

Ninguna ley es inamovible como inmodificable y la ley más perfecta siempre es la próxima. Pero no se deben de hacer reformas alocadas de las leyes sino que éstas se deben de reformar tras hacer un radiodiagnóstico certero que nos guíe para saber qué debemos cambiar y en qué sentido.

"Castilla-La Mancha fue pionera en la lucha contra la violencia de género, no sólo en cuanto a la Ley, sino que elaboró el primer protocolo de España para detectar y perseguir eficazmente la violencia de género en el que colaboré yo personalmente."